

LOS ESCRITOS DEL INSTITUTO
Notas para la transmisión del sistema Bach
Para terapeutas formadoras

Lenguaje de lectura del vínculo floral

En la consulta floral no solo hablan las flores.

Habla la escucha.

Habla el silencio.

Habla el estado interno desde el cual acompañamos.

Toda terapeuta floral lo sabe por experiencia:

los remedios de Bach actúan dentro de un **proceso humano vivo**,

y ese proceso se ve profundamente influido por el momento vital del consultante y por la calidad de la escucha desde la cual se acompaña.

A veces la fórmula es correcta, pero el proceso no termina de ordenarse.

A veces el consultante se va más liviano... y el terapeuta queda cargado.

A veces hay intuición, sensibilidad y conocimiento, y sin embargo algo se enreda.

No siempre es la flor.

Muchas veces es el **vínculo**.

El vínculo también es parte de la terapia

Acompañar un proceso floral no es solo elegir esencias.

Es entrar en un campo sensible donde se ponen en juego:

- la historia del consultante
- la sensibilidad del terapeuta
- la escucha
- la intención
- el lugar interno desde el cual se acompaña

No es lo mismo escuchar desde presencia que desde cansancio.

No es lo mismo sostener que salvar.

No es lo mismo intuir que proyectar.

Y, sin embargo, en muchas formaciones holísticas hablamos de energía, vibración, arquetipos o procesos, pero **no siempre contamos con un lenguaje claro para leer lo que nos pasa a nosotras mismas mientras acompañamos**.

¿Desde qué lugar interno acompaño?

Esta es la pregunta central que da origen a nuestra mirada.

No para juzgar.

No para corregir.

Sino para **hacer consciente**.

Porque cuanto más consciente es el lugar interno del terapeuta,
más libre es el proceso del consultante.

En nuestro Instituto llamamos a esta mirada

Lenguaje de lectura del vínculo floral.

Un lenguaje para leer, no para reinterpretar

Este lenguaje no viene a cambiar las Flores de Bach.

No viene a reinterpretarlas.

No viene a "explicar" lo sutil.

Viene a **leer el vínculo**.

A leer desde dónde escuchamos.

Desde dónde indicamos.

Desde dónde intervenimos.

Nos permite observar, por ejemplo:

- cuándo acompañamos desde presencia y cuándo desde esfuerzo
- cuándo la intuición está clara y cuándo está teñida por necesidad
- cuándo sostenemos un proceso y cuándo nos involucramos de más
- cuándo respetamos el ritmo del otro y cuándo lo empujamos sin notarlo

No se trata de hacerlo "bien" o "mal".

Se trata de **darnos cuenta**.

Conciencia no es solo expansión, también es discernimiento

En el lenguaje holístico hablamos de expansión de conciencia.

De apertura.

De sensibilidad.

Pero toda expansión necesita discernimiento para no volverse confusión.

Toda sensibilidad necesita límites para no agotarse.

Toda intuición necesita un centro desde donde escucharse.

Este lenguaje de lectura no quita profundidad al trabajo floral.

La cuida.

No apaga la magia.

La ordena para que no se vuelva desgaste.

Un puente respetuoso entre lo sutil y lo claro

El Lenguaje de lectura del vínculo floral se apoya en una psicología humanista y relacional llamada **Análisis Transaccional**, desarrollada por Eric Berne.

No lo utilizamos como una teoría explicativa del alma.

Ni como una interpretación de símbolos.

Ni como una mirada "mental" sobre lo vibracional.

Lo utilizamos como **un mapa simple y preciso del lugar interno del terapeuta**.

Nos permite reconocer, con claridad y sin juicio:

- desde qué parte interna estamos acompañando
- qué dinámicas vinculares se activan en la consulta
- cómo volver una y otra vez a un lugar interno más presente, claro y disponible

Por eso decimos que es un **lenguaje de lectura**, no una cosmovisión rival.

Edward Bach y la autonomía del proceso

Edward Bach fue claro en algo esencial:

la verdadera sanación surge de la **autonomía**, la **responsabilidad personal** y el contacto honesto con uno mismo.

Desde esta mirada, el trabajo floral no busca dependencia.

No busca acumulación de herramientas.

No busca que el terapeuta sea indispensable.

Busca que el consultante recupere su propio equilibrio.

Para nosotros, cuidar el lugar interno del terapeuta es una forma profunda de honrar ese espíritu original.

Ética sutil del acompañar

Este lenguaje nos ayuda a cuidar aspectos muy delicados del trabajo terapéutico:

- evitar dependencias sutiles
- no confundir amor con salvación
- no cargar con procesos que no nos corresponden
- respetar el ritmo del otro
- sostener sin invadir

No es una ética que se declama.
Es una ética que se **practica internamente**.

Nuestra propuesta

Enseñamos Flores de Bach respetando su forma pura y su espíritu original.
Y sumamos el Lenguaje de lectura del vínculo floral como una herramienta de conciencia del terapeuta.

No para saber más.
Sino para acompañar mejor.

Porque creemos que:

- la intuición florece cuando está cuidada
- la sensibilidad se potencia cuando tiene centro
- el verdadero acompañamiento nace cuando el terapeuta sabe desde dónde acompaña

A veces, una buena herramienta no quita magia.
La protege.

Aclaración de encuadre

Nuestra propuesta transmite la obra de Edward Bach en su espíritu original, sin reinterpretaciones del sistema floral. El Lenguaje de lectura del vínculo floral ofrece a quienes lo practican una herramienta clara para observar desde dónde acompañan, cuidar su presencia y sostener la autonomía del consultante. Este enfoque permite desarrollar un conocimiento profundo y consciente del acompañar, que no depende de interpretaciones externas, fortaleciendo la seguridad y claridad en la práctica profesional y potenciando la confianza del terapeuta en su propio discernimiento.